

# ACOGIDA DE LA CRUZ DE LOS JÓVENES y el ICONO DE MARÍA

## SÁBADO 11

- 17.00: Traspaso de la Archidiócesis de Toledo, la Cruz y el Icono en Villarrobledo con una breve oración junto con los jóvenes de Toledo en la Plaza de la Constitución
- 18.00: Vía Crucis por las calles de Villarrobledo y por las parroquias: San Sebastián, Santa María y San Blas
- 19.30:ucaristía en la parroquia de San Blas
- 20.10: ración ante la Cruz
- 21.30: Traslado a la Oda
- 22.00: ACOGIDA DE LA CRUZ y el Icono en la Oda

## DOMINGO 12

- 10.45: ACOGIDA DE LA CRUZ en el Parque de Abelardo Sánchez
- 11.15: Vía Crucis por las calles principales de la Ciudad
- 13.00:ucaristía en la Santa Iglesia Catedral
- 17.00: Celebración de la Palabra en la Santa Iglesia Catedral
- 19.00: Exposición de la Cruz y el Icono
- 21.30: ración en la Santa Iglesia Catedral

## SÁBADO 13

- 07.15:ucaristía Joven en la Parroquia del Buen Pastor
- 09.45: Acto de los Colegios/institutos para finalizar en la Santa Iglesia Catedral
- 16.30: Sembradores de semillas en la Santa Iglesia Catedral
- 18.00: Celebración de Cáritas en la Santa Iglesia Catedral
- 19.30: Visita a la Parroquia tra. Sra. de las Angustias
- 20.45: Visita a la parroquia de tra. Sra. de la Asunción
- 22.00: Vigilia de ración en las Carmelitas



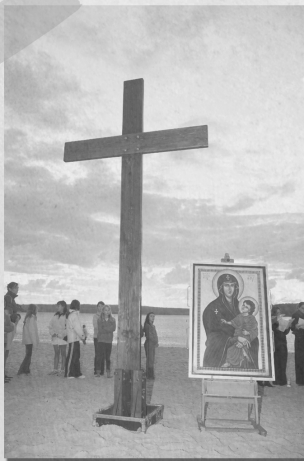
Inscripciones, Donativos, información y mucho más en: <http://jmj.pjalbacete.org>

## VIERNES 14

- 07.15:ucaristía Joven en la Parroquia de San José
- 09.00: Visita a la Institución Benéfica del Sagrado Corazón
- 10.30: Visita a la Institución Penitenciaria "a TorreCica"
- 12.30: Visita al Asilo San Antón
- 16.30: ACOGIDA DE LA CRUZ en Hellín
- 22.00: ración en la parroquia de la Sagrada Familia

## SÁBADO 15

- 07.15:ucaristía Joven en la parroquia del Espíritu Santo
- 08.30: ACOGIDA DE LA CRUZ en ValdeGanga
- 11.00: Visita al Campus universitario de Albacete con mesa informativa
- 12.30: Visita a la Parroquia de San Francisco
- 16.00: ACOGIDA DE LA CRUZ en el Arciprestazgo de Almansa
- 23.00: ración - Despedida con la Coordinadora de Juventud y la Comisión Organizadora de la JMJ en la Parroquia de tra. Sra. del Pilar



Diócesis de Albacete

# HOJA DOMINICAL

5 Diciembre 2010 2º Dom. Adviento

[www.diocesisalbacete.org](http://www.diocesisalbacete.org)

## No para agradar al mundo, sino para ser fiel a Dios



Necesitamos señales que nos recuerden que hay que allanar senderos y rebajar diferencias. Necesitamos alertas que nos conmuevan, que nos seduzcan y arrastren en pos de lo realmente valioso. Eso era Juan el Bautista, el precursor, el vocero de Dios, que grita desde la aridez del desierto. Vestido con una piel de camello que sujeta a la cintura con una correa de cuero y alimentándose de saltamontes y miel silvestre, sus palabras son destellos que iluminan la noche de los hombres. Tiene el encanto de la coherencia que paga a precio de sangre, la utopía de quien sabe que hay cumplir la misión no

Juan nos viene a recordar a la gente de Iglesia que no podemos quedar encerrados en unos esquemas que hemos ido haciendo razonables, acomodados a nuestros modos y maneras

para agradar al mundo, sino para ser fiel a Dios.

"Este es el que anunció el profeta Isaías diciendo: Una voz grita en el

desierto: preparad el camino del Señor, allanad sus senderos". La gente acudía él de Jerusalén, de toda Judea, de la zona del Jordán. Acudían por eso, porque veían cumpliéndose en él el anuncio hecho siete siglos antes por el profeta Isaías.

Conocemos el mensaje teológico de Isaías, su invitación a tener una experiencia personal de Dios y de su Palabra. Una experiencia fundada en la confianza y abandono a esa Palabra. Sólo así, quien aspira a vivir una vida de fe logra la fuerza interior que le permite afrontar las dificultades y las contradicciones de la vida: "Si no os afirmáis en mí, no seréis firmes" (Is 7,9).



Eso es lo que nos viene a recordar el evangelio de este domingo. Que todos tenemos necesidad de hacer, también hoy, una nueva experiencia de Dios. Nos lo dice de manera especial a quienes ya formamos parte de la comunidad creyente. Juan no estaba en tierra de paganos, sino que hablaba al pueblo de Dios. "No os hagáis ilusiones pensando: "Abrahán es nuestro padre", porque os digo que Dios puede sacar de las piedras hijos de Abrahán". Es a nosotros los creyentes a quienes nos insta con voz recia a la conversión: "Convertíos porque está cerca el reino de los cielos".

Tenía gracia, pero también tenía su miga, lo que decía aquel conferenciante: Que en otros tiempos Dios podía sacar de las piedras hijos de Abrahán, pero que hoy son los hijos de Abrahán los que se han convertido en piedras. ¿Será verdad? Por eso, en este adviento de 2010, Juan nos viene a recordar a la gente de Iglesia que no podemos quedar encerrados en unos esquemas que hemos ido haciendo razonables, acomodados a nuestros modos y maneras; que es indispensable redescubrir, en nuestra vida, la frescura de un renovado encuentro con Dios. Si no es así ¿cómo podremos estar preparados para acoger la novedad y el escándalo de un Dios que se nos da en la pobreza y pequeñez de un recién nacido?


"Raza de víboras, dad el fruto que pide la conversión", gritaba el Bautista. Porque con Dios no se puede hacer un doble juego: No se puede encender una vela a Dios y otra al

diablo cuando se trata de vivir el Evangelio sea en la vida privada o en la pública. No basta con decir "somos hijos de Abrahán", convirtiendo la religiosidad en un escudo con el que nos defendemos frente a cualquier invitación que no venga del Evangelio.

Sabemos que, gracias a Dios, la conversión no es sólo obra de Juan y de su predicación, ni obra sólo de nuestras fuerzas, sino de Jesús, el único que puede hacer verdad dentro de nosotros, el único que puede separar la paja de nuestras rutinas y de nuestras resistencias del grano de nuestro verdadero deseo de seguir a Cristo. El puede manifestar la omnipotencia de su amor en la fragilidad de un recién nacido. Por eso, clamaba que no era el Cristo, que no confundieran su mensaje con el propietario, que él no era el que esperaban, que él era sólo la voz que clama en el desierto, la voz que enmudecería cuando llegara el que era la Palabra.

Necesitamos hombres y mujeres, como Juan, que sean ráfagas refrescantes, que nos hagan sentir la nostalgia, el apetito, el gusto y la esperanza en Dios. ¡Gracias, Juan!

**+ Ciriaco Benavente**  
Obispo de Albacete



**Libro de Isaías 11, 1-10**  
**Salmo 71:** *Que en sus días florezca la justicia, y la paz eternamente.*  
**Carta del apóstol san Pablo a los Romanos 15, 4-9**  
**Evangelio según San Mateo 3, 1-12**

*Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos.» Este es el que anunció el Profeta Isaías diciendo: «Una voz grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos." Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados; y él los bautizaba en el Jordán.*

*Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: «¡Camada de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Abrahán es nuestro padre", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da buen fruto será talado y echado al fuego.*

*Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga.»*

## LA CRUZ QUE NOS LLEVA LA CRUZ QUE NOS TRAE

*"para animarnos y no quedarnos postrados"*

**HACEN** falta muchas manos para abarcar, levantar y portar una cruz, como hacen falta muchas manos para cuidar un niño, sostener una vida que se acaba, mantener en pie proyectos que son de muchos y por eso mismo parece que a nadie le toca arrimar el hombro. Hoy, a primeros de diciembre de dos mil y tantos, aunque algunos no se lo crean, contamos con un puñado de brazos y manos para levantar la cruz en medio de nuestras plazas y nuestros caminos. Manos y brazos jóvenes, algunos con tatuajes, expertos en chatear y, por qué no, también en acariciar, tocar sueños y agarrarse a cuantas palabras verdaderas pudieran ayudarles a cruzar sus personales ríos. Esta cruz que viene de lejos, ha visto las caras arrasadas por las lágrimas de madres que perdieron sus hijos en guerras que ya no salen en los noticiarios.

**también cabrán entre sus astillas nuestras propias cuitas, la de los parados cuya mirada pierde día a día el brillo con el que quisieran saludar a sus hijos cuando vuelven a casa**

de los parados cuya mirada pierde día a día el brillo con el que quisieran saludar a sus hijos cuando vuelven a casa. Cómo no va a haber en esta cruz un rincón para los que se dejaron entre las botellas -o cartones- de alcohol, papellinas y otras infames promesas de felicidad instantáneas, las fuerzas y las ilusiones para empezar una vida

mejor. Sí, ellos, los que caminan con la espalda encorvada por el peso de su propio pesar, siempre entendieron la cruz y la miraron como una vieja conocida en la que, junto a todos los que sufre, carne de nuestra carne y hueso de nuestros huesos, cuelga Jesús de Nazaret, el crucificado.

**Esa es la cruz que nos lleva, la misma que nos trae de tumbo en tumbo la buena nueva de la liberación**

Pero hay también en la cruz, junto a su interminable muro de lamentaciones, una escala vertical que se levanta hasta el cielo, para animarnos a no quedarnos postrados, a no rendirnos en la encrucijada. Ese hilo del que penden, con suma debilidad pero mucha constancia, las esperanzas humanas de que juntos las cruces pesan menos, de que con mucho compromiso hasta podríamos eliminar los dolores evitables que la soledad y el modo de vida indiferente



y descreído convierten en inevitables e irresolubles.

Esta es la cruz que nos lleva por las noches de la historia y es la cruz que nos trae de cerca y de más lejos la fuerza imparabable de la fraternidad, de la proximidad que se torna en

motivo para quedar, reunimos, pensar y programar nuevas acciones que a tan viejos sufrimientos oponga el

bálsamo de la solidaridad. A otros ha salvado, le decían a Jesucristo colgado del madero, que se salve ahora él mismo. Y no podía, no señor, no podía salvarse a él mismo, porque en aquella cruz nos revelaba la más honda e imperecedera verdad de fe: que nos salvamos juntos, que nos salvamos unos a otros, que Él para eso ha venido y por eso, desde aquella cruz como ahora en la de la Jornada Mundial de la Juventud que recorrerá nuestras calles, no se baja ni se salva sino que clama y nos llama. Esa es la cruz que nos lleva, la misma que nos trae de tumbo en tumbo la buena nueva de la liberación.